

Neumonía lipídica en gato yaguarundí (*Puma jaguarundi*)

Rivas, M.S. ^(1,3); Repetto, C. ^(2,3); Sensevy, A. ⁽³⁾; Sciabarrasi, A. A. ^(3,4)

(1) Cátedra de Anatomía Veterinaria II, Facultad de Ciencias Veterinarias, UNL, Esperanza.

(2) Cátedra de Genética, Facultad de Ciencias Veterinarias, UNL, Esperanza.

(3) Estación Biológica "La Esmeralda", Ministerio de la Producción, Santa Fe.

(4) Cátedra de Zoología y Ecología, Facultad de Ciencias Veterinarias, UNL, Esperanza.

matias.s.rivas@gmail.com

El gato yaguarundí (*Puma jaguarundi*), llamado vulgarmente gato colorado o gato eyra, es una especie de felino silvestre que tiene una conformación corporal inconfundible ya que recuerda a un mustélido. Su cuerpo es alargado (largo 90 a 120 cm. y pesa de 2,5 a 6 Kg), con cola larga, su cuello es largo y angosto, mientras que la cabeza es pequeña y achatada, con orejas redondeadas y pequeñas. El pelaje corto y de coloración uniforme presenta dos fases de color en Argentina: una oscura, "Moro", (con reflejos azulados o negros) predominante en bosques húmedos, y la otra parda rojiza, en ambientes secos y abiertos. Ambas pueden expresarse en la misma población e incluso en la misma camada. Habita desde el sur de los Estados Unidos (Texas) hasta el centro de la Argentina, pudiendo llegar incluso hasta el norte de Río Negro, presente tanto en zonas abiertas (sabanas arboladas, pajonales inundables y arbustales) como boscosas, preferentemente cerca de los cursos de agua. Suele vérselo en parejas y es de hábitos diurnos. Es un gran cazador de pequeños mamíferos, aves, reptiles y peces. Su gestación es de 70-75 días, con camadas de 1-4 crías que nacen con su coloración definitiva y al segundo año de vida ya son sexualmente maduros. En Argentina no se conoce bien su estado de conservación pero está incluido en el CITES II ⁽¹⁾. El presente trabajo, enmarcado en la labor de la cátedra de Anatomía Veterinaria II, tiene como objetivo relatar un caso de neumonía lipídica en gato yaguarundí. Un ejemplar de 11 años de edad, de nombre "Diablo", chip identificador n° 10000101 perteneciente a los animales de la Estación Biológica La Esmeralda de la Subdirección de Ecología del Ministerio de la Producción muere a los pocos días de haber presentado una signología de pérdida de peso y disnea sin tos. Se realizó la necropsia, y las lesiones principales se encontraron en el parénquima pulmonar que se encontraba firme a la palpación y conteniendo nodulaciones blanquecinas, subpleurales, distribuidas por todos los lóbulos. Se procedió a la toma de muestras de pulmón y otros órganos afectados en formol al 10% para estudio histopatológico en el Laboratorio de Anatomía Patológica de la Facultad de Ciencias Veterinarias (U.N.L). Los métodos utilizados fueron: inclusión en parafina y tinción con hematoxilina-eosina. El diagnóstico histopatológico fue: neumonía lipídica con presencia de numerosos macrófagos espumosos en el campo alveolar y formación de células gigantes multinucleadas; focos con células mononucleares y fibrosis en los septos alveolares, destacándose la presencia de abundantes cristales de colesterol con reacción granulomatosa periférica. Conjuntamente hubo pancreatitis con necrosis de acinos en algunos lobulillos e infiltrados leucocitarios, conductos con necrosis del epitelio y presencia de material basófilo en lúmenes, y otros con material eosinófilo. También se apreció infiltración lipídica en el intersticio y en los tabiques interlobulillares de éste órgano.

Debido a la ausencia de reportes en felinos silvestres y más precisamente en la especie yaguarundí, ésta patología no es considerada de rutina como diagnóstico diferencial en la mayoría de las lesiones pulmonares. Más comúnmente, las neumonías son asociadas a etiología bacteriana, virus, hongos, protozoos, rickettsias, o infección parasitaria; toxinas o irritantes inhalados o circulantes; inflamaciones no infecciosas o trastornos inmunes ⁽²⁾. La neumonía lipídica es menos conocida, y puede ser exógena, cuando se produce la deglución desviada de aceites laxantes utilizados con frecuencia en gatos o endógena. Esta última afecta principalmente la especie felina doméstica y consiste en el acúmulo de sustancias lipídicas (colesterol y fosfolípidos endógenos) en los macrófagos alveolares. Generalmente no presenta signos clínicos, radiológicos o de laboratorio patognomónicos y debe incluirse en el diagnóstico diferencial de cualquier patología de vías respiratorias bajas. Puede ser diagnosticada ante mortem a través de una biopsia pulmonar. Su etiología no está clara y suele estar

IV JORNADA DE DIFUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN

Noviembre 2016 · Esperanza · Santa Fe · Argentina

ÁREA TEMÁTICA: **SALUD ANIMAL**

asociada a procesos neoplásicos o inflamatorios que obstruyen el drenaje alveolar, contacto con sustancias inhalantes irritativas, trastornos del metabolismo lipídico o deficiencia de vitamina B⁽³⁾. A pesar de que los casos no son frecuentes, el presente trabajo describe la presentación de una neumonía no infecciosa, que debe ser tenida en cuenta por el profesional veterinario quien debe utilizar las herramientas disponibles para llegar al diagnóstico ante mortem del proceso e instaurar la terapéutica adecuada teniendo en cuenta las limitantes y particularidades de manejo, diagnósticos, presuntivo y diferencial y tratamiento que implica trabajar con estas especies. De esta manera, la labor del veterinario contribuye al conocimiento científico de las enfermedades que se presentan en este y otros animales silvestres, mejorando su calidad de vida y su supervivencia, favoreciendo finalmente su conservación.

Bibliografía

1. **Chebez, J.C.** (1994). Los que se van. Editorial Albatros, Buenos Aires. 248 -251.
2. **Hawkins, E.** (1995). Diseases of the lower respiratory system. Textbook of veterinary internal medicine. 4th ed. Philadelphia: WB Saunders Co. 767–811.
3. **Jones, D.J, Norris, C.R, Samii, VF, Griffey, S.M.** (1998). Endogenous Lipid pneumonia in cats: 24 cases Am Vet Assoc May; 216(9):1437-1440.